

SUMARIO

Texto.—Causeries, por *Periquito*.—Al mar, por *Amalia Puga*.—Nuestra Revista, por *Ernestina Bies*.—Flores secas, por *Eulalia Bautista y Patier*.—Historia de una barba por *Arpad Berczik*.—Meditación, por *B. de Gassó y Ortiz*.—Pensamientos.—Nuestros nombres, por *Graciella*.—Conocimientos útiles.—Nuestra Cor-

respondencia, por *E. B.*

GRABADOS.—Una escritora americana: Señorita *Amalia Puga*, incorporada recientemente al «Ateneo de Lima», por *V. Rivera y Mir*.—Sobre modas, por *Cedon*.—Historieta «futura» por *Quién*.—La noche de bodas (cuento triste), por *Pepito*.

«CAUSERIES»

Hasta nosotros llegan los efluvios de una fiesta literaria celebrada en la ciudad de Lima para solemnizar la incorporación al *Ateneo* de aquella población hispano-americana de la eminente poetisa peruana Srta. *Amalia Puga*, cuyo retrato damos en el presente número.

Jóven de inspiración, de encantos naturales, la ovación que se ha merecido de toda aquella sociedad la distinguida escritora, es justo galardón á sus notables prendas de ingenio, de carácter y de belleza.

Puede decirse que *Amalia Puga* es la personificación, en nuestros hermanos de la América española, de la mujer castellana que, llena de vigor en la inteligencia, se apresta hoy á señalar de nuevo, en los albores del siglo XX, la senda que seguían nuestros antepasados de la Edad de Oro.

Al ver desarrolladas en las lides de la inteligencia las aficiones más señaladas de los habitantes de los territorios sud-americanos, duélenos considerar el estado de postración en que se encuentra ahora en esta decantada Perla de Oriente las luchas del ingenio, si pacíficas en sí, de asombrosos resultados para la cultura y moralidad del pueblo, y dignas, por lo tanto, de ser consideradas y deseadas por las personas amantes de la gloria y prosperidad pátrias.

Pero la apatía ingénita en este país, nuestra manera de ser en esta bendita tierra, nos alejan de esas nobilísimas aspiraciones que, si alguna vez hemos llevado á la práctica, pronto el marasmo que, generalmente, nos suele dominar ha hecho decaer nuestro iniciador entusiasmo y olvidar en breve plazo nuestras simpatías por centros donde siempre hemos de hallar solaz y enseñanza, parapetándonos de antemano contra cualquier ataque que nos origine nuestra mortal indiferencia, nuestra poca laudable constancia, con el conocido pretexto de la influencia del clima, la vida especial y rara que aquí hacemos, porque queremos, y se agostan y mueren iniciativas dignas de ser protegidas y atendidas por todos, como la expresión más genuina de nuestros ideales de engrandecimiento y progreso.

En el *Ateneo de Lima* hállanse, por fraternal consorcio unidos, literatos y periodistas de valía que, tomando como cuestión de honra el sostenimiento de esa manifestación de amor á las Bellas Artes, se multiplican y se esmeran en conservar incólume el recinto que á la Letras Pátrias han dedicado, ayudándoles en tan predilecta tarea la más bella mitad del género humano, que fervientes van trás los pasos y huellas de las *Terasas de Jesús*, *Ineses de la Cruz*, *Aspasias*, *Marías Enriquez* y *Lujan*, *Theodeas*, *Norellas*, *Abellas*, *Isabeles Córdova*, *Leonores Fonseca*, *Beatrices Galindo*, *Luisas Sigea*, *Franciscas Lebrija*, *Isabeles Losa*, *Eloisas*, *Cor-*

nelias, Hispacias y centenares más en las pasadas edades; de las Concepciones Arenal, Patrocinios de Biedma, Cecílias Bohl (Fernan Caballero), Emilias Pardo Bazan y otras, en la época presente.

Por esto, el *Ateneo* comisionó á la Sra. doña Teresa G. de Fanning para contestar al discurso de incorporación de la bella ateneista, graduando y haciendo resaltar aquella con toques de maestro los meritorios y hermosos trabajos de la Srta. Puga.

El discurso de esta, afligranada labor de su privilegiado ingenio, acerca de *La Literatura en la Mujer*, fué desenvuelto por la eximia hija de las Musas con gran discreción y acierto, y versó sobre este tema: «Los partidarios intransigentes de la rueca y de la aguja, que se fijan en un libro cualquiera de Fernan Caballero; que se dignen leer una escena de *Alfonso Munio* ó un capítulo de la *Sigea*.»

En medio de aplausos sin cuento, á los que unimos, desde este rincon del mundo, los nuestros, terminó la inspirada poetisa su hermosísima disertación con estas frases:

«Con una cita del autor español D. Severo Catalina abrí este modesto trabajo, séame lícito cerrarlo con otra, también suya, no menos bella é interesante, y sírvanle ambas de aúreo broche.—«En nuestro actual sistema de educación y aún de vida, dice, es muy difícil que surjan mujeres de vocación directa hácia los estudios sérios; pero si surjen y se dán á conocer, serán por extremo cobardes los críticos que las desalienten y por extremo egoistas los sabios que las menosprecien.»

Impresionados por la lisonjera noticia de la fiesta peruana creemos que si nuestras hermosas y entusiastas damas, amantes como las que más de la nacional cultura, toman á su cargo el patrocinar y dar vida con su presencia á un centro literario que entretenga nuestros ratos de ocio con reuniones que dén gallarda prueba de nuestra existencia intelectual, la idea prosperará y obtendrá seguramente el concurso de galantes caballeros que mirarán como cosa propia y singular el conservar obra tan bien recomendada y apoyada por el sexo que, llamado débil, es el baluarte donde depone y rinde sus bríos nuestra fortaleza.

Periquito.

AL MAR

¡Líquida inmensidad! yo te saludo;
y postrada de hinojos en tu arena,
siento que el alma de terror se llena
porque jamás adivinarte pude.

Templo en vano mi lira; en vano acude
en pos de luz á la región serena:
aquí la admiración pasma, enajena,

el sentimiento aquí tórnase mudo.
¿Describir cuanto en tí me maravilla?...
Perdona ¡oh mar!, lo pretendiera osada,
que tu grandeza á mi soberbia humilla.

Más si un himno elevarte no consigo,
al sacudir mi mente conturbada,
obra digna de Dios, ¡yo te bendigo!....

AMALIA PUGA.

LA NOCHE DE BODAS

(Cuento triste).

Isabel exhibía su *trousseau* y todos admiraban la infinidad de cosas bonitas, costosas y de mérito que allí había.

En el centro de la habitación veíase una MÁQUINA SINGER, afiligranado trabajo del Arte y de la Industria, presentado por el más activo de los Agentes, D. JUAN MANUEL ABAD, con todos sus accesorios (la máquina) y con una preciosa caja adornada, que hacían de la SILENCIOSA un mueble de gran lujo, un objeto de mérito, capaz de haber causado más de una revolución entre las mujeres de Goethe, del Directorio y de... los demás.

En un testero del salón veíase un retrato de *ella* (de Isabel) de cuerpo entero, con una pureza de tintas que todos reconocían como característica de la FOTOGRAFÍA PERTIERRA.

El BAZAR COSMOPOLITA, puesto á contribución por el rumbo del novio, demostraba allí tener preciosos objetos de tocador, propios para regalos de esa naturaleza.

LA PUERTA DEL SOL, que tiene unos elegantes y completos *necesers* para costura y unos trajes para baño, excelentes.

TORI ECILLA Y C.^{al} Que derroche de blondas, encajes, rasos y terciopelos había en el equipo de la novia; verdad es que son muy buenos productos los del PASADISE DE LA PAZ.

¡Y cuánta pedrería y cuántos caprichos en alhajas y cuántos muebles y adornos artísticos para casa no vendió para tan comentada boda LA ESTRELLA DEL NORTE y la tienda de LEVY HERMANOS!

Pero la sorpresa de la noche, lo que más tenía en curiosidad á la distinguida reunión de allí, era una bonita caja bien cerrada, de la que salía un riquísimo y suave olor, regalo de uno de los tíos de la niña, camandulero si los hay, caja que no se abriría hasta las once de la noche, cuando la fiesta estuviera en su mayor apogeo: ¡es natural!... aquella caja contenía unos delicadísimos jabones para tocador, de los que tan esmeradamente hace el SR. GOMEZ PEREZ, industrial desprendido, cuyo único interés es dotar á esta población de la incomparable mejora de que se lave la ropa con jabon *ad hoc*, como lo es el de la FÁBRICA DE JÓLO.



Añádase á los regalos de libros encuadernados lujosísimamente y que vende la SUCURSAL DE RAMIREZ Y C.^a Escolta 12, los lazos cintas y flores del LOUVRE, las elegantes capotas de LAS NOVEDADES, una lámpara dormitorio del BAZAR DE VELASCO, una colección de los tipos que vende LA FOTOGRAFÍA INGLESA, un juego de the comprado en LA PREVISORA, de Martinez, San Jacinto, y un bonito tintero de LA FLOR DE CATALUÑA, de BOTA Y C.^a

Cuando todos los concurrentes creían haber visto todos los obsequios hechos á Isabel, les invitaron á ver en el portal un faeton construido expresamente por PARDERN Y FONT, al que iban enganchados dos soberbios potros que estaban preciosos luciendo ricos arreos del ARNES, de V. Jimeno, sin rival para estos efectos.

La madre de la novia se había corrido con tal presente, á pesar de lo cerrada de puños que era, enviando además un riquísimo cubre-cama bordado en oro, que había comprado muy barato en el bien surtido BAZAR DE CALCUTA, ESCOLTA 26, donde se le van al parroquiano los ojos por los bonitos objetos de porcelana y maque legítimos del Japon que hay en ese establecimiento.

Mientras, el novio, Ricardito, estaba en un rincón, al parecer muy preocupado en el *Culotamiento* de una bonita pipa que había escogido entre las mil caprichosas que tiene el BAZAR DEL CISNE, y dando un *latigazo* de vez en cuando á una botella de inmejorable COGNAC BISQUIT DUBOUCHÉ, legítimo, del que son agentes en Manila J. M. Tuason y C.^a, Goiti 11, se había propinado ya entre pecho y espalda tres vasos de la soda del ROSARIO.

Algunos contertulios más comodones y menos curiosos que los otros, se quedaron en la sala, mientras los otros querían verlo todo, para admirar el rico y elegante mobiliario que para día tan señalado habían ido á buscar los padres de la novia al GRAN BAZAR DE MUEBLES DE SIMON Y C.^a, Carriado 11.

Cuando volvieron al salón, Isabelita buscó con la mirada á su futuro y tan arrinconado estaba que le reconoció gracias á que lucía un correctísimo frac, cortado por la mágica tijera de FONT, SUCESOR DE GIBERT Y FONT, á que llevaba unos zapatos de charol de los que se venden en CASA DE CÓRDOBA y á que fumaba un aromático tabaco SOBERANO de LA COMPETIDORA GADITANA; que tiene la rara habilidad de saber dar á este tabaco el *bouquet* del mejor de la Habana, como se nota asimismo en sus especialísimos cigarrillos inapagables de papel de paja de maiz, cosa delicada.

Otros detalles que le valieron á Ricardito para ser reconocido por Isabelita: iba con la barba rizada porque le



NUESTRA REVISTA

La romería de Antipolo va gradualmente perdiendo la animación que era su nota característica; verdad es que las inclemencias de la atmósfera tiene retraídas á muchas personas de los sitios que ántes más concurrencia atraían.

Aquí se nos pega el vicio de la imitación en todo, y la naturaleza misma parece que ayuda á sostener esta proposición: principian á verse algunos días nubarrones en el horizonte, por la tarde empieza á llover y se vé alguna que otra centella rasgando el firmamento..., pues bién: al día siguiente, aguacero; al otro, también; y al otro, y al otro....

Y las centellas se multiplican y las tormentas tienen durante un par de horas diarias en constante tensión á nuestros nervios.

Mas esto no ha sido óbice para que la función dada por conocido autor dramático, á su beneficio, en el teatro Filipino, resultara concurrida, pues el programa era ameno y variado, y los que en aquella tomaron parte, aficionados y actores, merecieron las simpatías del público benévolo é ilustrado que al teatrillo de la calle de S. Roque acudió el sábado pasado.

No menos ha sido también el número de personas de nuestra distinguida sociedad que al Palacio de Malacañang se han acercado durante estos días para saludar á los Sres. Condes de Caspe, que han llegado hace cinco días de su expedición al Sur del Archipiélago.

Y para terminar esta sección, que pudiéramos llamar «*pout-pourri* de sociedad,» damos la sensible noticia, que por telégrafo ha sido comunicada á algunos colegas, de haber fallecido en Madrid el antiguo escritor y conocido hombre político D. Manuel Silvela (*Velista*) y el acaudalado senador, duque de Fernan Nuñez.

Y hora es ya, mis amables y querida lectoras, que nos vayamos al campo de la Moda, para adquirir, siquiera ligeramente, indicaciones de las últimas confecciones.

Pocas modificaciones se han hecho desde mi pasada hasta ahora, mejor dicho ninguna, y sí solo combinaciones en que se ponen á contribución el buen gusto y la novedad para dar más atractivo aun traje de corte semejante á los demás, haciendo así resaltar la elegancia de la que lo lleva.

Nuestros grabados darán idea aproximada de las modificaciones y transformaciones que algunas elegantes han introducido en sus *toilettes*.

Y cerraré este punto con la descripción de un precioso traje de recepción que hace poco he visto, y que indudablemente, es de atracción y de gusto:

Es de brochado de seda rosado, con mangas y chaleco de terciopelo negro. Cuello Médicis de encaje dorado, que baja muy abierto hasta la cintura. Una banda angosta de seda, con arabesco de terciopelo negro, adorna la orilla de las mangas, y forma por delante tirantes á todo lo largo del vestido. El corpiño es escotado y se recoge sobre el pecho, á manera de roseta, por una pequeña flor.

Hasta la próxima, se despide de vosotras

ERNESTINA BIES.

FLORES SECAS

Flores que hermosas un día
fuisteis protestas de amor
con vuestro vivo color
y vuestra dulce ambrosía;

Sombra triste sois de ayer,
martirio del corazón,
recuerdo de una ilusión
que muerta quedó al nacer.

SOBRE

No pensaron, al cortar
los tallos que os mantenían
que los tiempos que venían
podrías simbolizar.

Mas uno trás otro año
robaron vuestro color,
y emblema fuísteis de amor
y emblema de desengaño.

Si en tal estado arrancais
unas lágrimas trás otras,
no teneis culpa vosotras
del gran dolor que causais.

Blanca rosa que perdiste
tu juventud y tu brillo,
ramo de humilde tomillo
que tanta dicha ofreciste;

Puro jazmin, flor preciada
que te llamas *no me olvides*,
y gratos recuerdos pides
á la muerte fatigada,

¿Dónde está vuestra hermosura
que el lábio ardiente besó?
¿Cómo la fé se extinguió
que representábais pura!

Si el sol con benigno ráyo
os volviera vuestro brío,
y os adornara el rocío
en las mañanas de Mayo;

Si otra nueva primavera
os diese un tallo lozano,
tal vez punzárais la mano
que á tocaros se atreviera.

Mas ya, flores inocentes,
quedásteis sin hermosura,
y no habrá una brisa pura
que acaricie vuestras frentes;

Ni sereis emblema fiel
del amor que vive eterno,
siempre dulce, siempre tierno,
puro siempre, no cruel.

¡Ay, flores! quizás la suerte
aun con más ceño os aguarda,
cuando la mano que os guarda
helada esté por la muerte.

Pues si os quieren arrojar
en alas del rudo viento,
no podreis un pensamiento
ni un recuerdo despertar.

EULALIA BAUTISTA Y PATIER.

HISTORIA DE UNA BARBA

(NOVELA CORTA)

Continuación.

Niza 23 de abril.
¡Qué día tan terrible! Héme aquí, en Niza, en la estación de baños, y me veo forzada á pasar el día en mi cuarto en compañía de una vieja que me fastidia con su palabrería. ¿Podré soportar esto mucho tiempo?... Siento que un enervamiento inexplicable se apodera de mis miembros.

¿Será preciso que desista?

Yo he empezado la guerra, soy yo quien me he encarcelado en estas habitaciones; no puedo, por lo mismo, abandonar mi retiro sin haber obtenido una concesión: Oh! esta barba, ¡cómo crece, y cómo se eriza!

Es gran milagro el que no me haya vuelto loca!

Niza 1 de Mayo.

La atmósfera está cargada de electricidad...

Este estado de cosas no puede durar mucho tiempo; es preciso que la tempestad descargue!

Desgraciadamente, Leon, no hace nada para provocarla, y á mí me repugna hacer surgir la chispa.

Niza 2 de Mayo.

He dicho á Leon que no deseaba estar más tiempo en Niza, y que debíamos de partir para París.

—Pero, Victorina de mi alma, si aún no has visto nada de esta ciudad que es bellísima!

SOBRE MODAS.



Quiero contradecirle—me dije para mis adentros,—y le contesté que Niza no valía la pena de verse.

De cien maridos, quizás no encontraría una docena que se decidieran á partir de Niza sin llevar á su mujer á dar una vuelta por el paseo de los ingleses.

Leon ha sido muy capaz de esto! Hizo arreglar nuestro equipaje, pagó y nos fuimos.

Mi corazón se desgarraba al pensar que dejaba, sin verla, esta admirable ciudad que había sido el objeto de mis sueños. Pero mi orgullo estaba profundamente herido. Los besos de Génova me quemaban todavía la cara... era preciso borrar las huellas.

París, 10 de mayo.

Aquí he adoptado diferente táctica de la de Niza, pues la única que sufre y se desespera soy yo.

Nos paseamos, vemos juntos la ciudad, los teatros, las curiosidades. No nos tratamos con aquella intimidad de antes; nuestras relaciones son frías y diplomáticas.

París, 12 de mayo.

Hemos pasado la noche en el teatro de la *Comedia francesa*, y León se ha divertido extraordinariamente, porque el no pierde ni uno solo de los placeres de un viaje de novios. Tiene siempre buen apetito, y se empapa de champaña; solo yo estoy de mal humor.

No puedo soportar más esta situación; mi corazón se destroza, y espero con temor el momento en que la tempestad estalle.

—Una de dos: ó él me ama ó no me ama.

He aquí lo que yo me decía subiendo la escalera, mientras que Leon tarareaba una canción. Ese silbido entre dientes me incomodaba; hacía resaltar demasiado el contraste entre su humor y el mío. Sentí que las lágrimas rodaban sobre mis mejillas; cuando entré en mi cuarto, el dolor que me oprimía desde tanto tiempo, por poco me ahoga. Me dejé caer sobre una silla prorrumpiendo en sollozos.

No sé cuanto tiempo estuve llorando. De repente, un sonido extraño, rítmico, llegó á mis oídos... Me puse á escuchar... hubiérase dicho que alguien roncaba.

¡Era León!

Estaba indignada!... Mientras yo lloraba, León se había acostado, sin darme las buenas noches, sin preguntarme nada, y se había dormido...

Dí un salto, me precipité hacia la cama, y le sacudí el brazo para despertarle. El abrió los ojos con extrañeza, se los frotó, bostezó y me dijo:

—¿Qué deseas, mujercita mía?

—Dáme las llaves, porque quiero hacer mis baules: mañana por la mañana me marchó para Budah-Pest—le dije con acento firme y resuelto.

—Pero yo no me voy—me contestó sin desconcertarse.

—Entonces me veré obligada á hacer el viaje sola.

—Sola? Como gustes—me dijo mi marido, y, mirándome, me alargó las llaves. Y se volvió del otro lado.

ARPAD BERCZIK.

(Concluirá.)

MEDITACION

En el solitario monte
de la noche en el misterio,
sentada en la dura roca
que presta descanso al cuerpo,

leve apoyo en la rodilla
hallando el brazo derecho,
y la cansada cabeza
sobre la mano cayendo,

siento agitarse en mi alma
un mundo de sentimientos
que crece, que alienta y vive,
y que hace soñar despierto.

A mis piés gigantes árboles,
con suave movimiento,
se agitan cual mar tranquila
que arrulla mis gratos sueños.

Ténues cual la luz del alba
y velados por el tiempo,
pasar veo antes mis ojos
de mi vida los recuerdos,
imágenes que sonríen
y se van desvaneciendo
sin que llegue á turbar una
de mi conciencia el sosiego.

Lejanos se oyen del mundo
vagos, misteriosos ecos,
que á mi llegan confundidos
cual tristísimo concierto
de suspiros y canciones,
de risa y de llanto á un tiempo.

Mi espíritu vaga errante
cual desamparado ciego,
quiere recobrar su vista
y entre sombras vuela incierto,
ya gira triste en la tierra,
ya se alza amante hásta el cielo;
y ni el cielo ni la tierra
calman su constante anhelo,
que para la tierra es grande
y para el cielo... es pequeño.

BLANCA DE GASSÓ Y ORTIZ.

PENSAMIENTOS

Hay muchos matrimonios que no son sino la parodia de un gobierno constitucional en que el rey reina y no gobierna.—*Mme. Girardin.*

Un hombre de mundo puede enamorarse como un loco, pero no como un tonto.—*La Roche-foucauld.*

Una coqueta puede muy bien ser virtuosa, pero nunca es inocente.—*Mme. Cotin.*

El amor nunca muere de necesidad; pero sí, con frecuencia, de indigestión.—*Ninon de Lenclos.*

La belleza de una mujer fátua, es como sortija de oro en el hocico de un cerdo.—*Salomón.*

Cualquiera mujer se desesperaría si la naturaleza le hubiera hecho como la moda la pone.—*Mme. Espinasse.*

La mujer menos coqueta adivina que un hombre la quiere antes que este lo sospeche.—*Florian.*

Ama á la mujer del prójimo, como á la tuya propia, y no caerás en pecado de adulterio.—*Alfredo Delvau.*

El amor es un pajarito que canta en el corazón de las mujeres.—*Alfonso Karr.*

Cuando Dios enamorado del hombre, su más perfecta criatura, determinó hacerle don, le dió, en su amor infinito, á la mujer para que esparciera flores por sus sendas y luz por sus horizontes. El hombre fué el señor, y la mujer el ángel del Paraíso.—*Donoso Cortés.*

El amor es como un hilo: la mujer lo tiene cojido por los dos cabos, y luego nos dice: re-merza Ud.—*Arsenio Houssaye.*

Los celos de aquel á quien amamos son una adoración: de nuestro marido son una ofensa.—*Reina de Rumania.*

El amor equilibra todas las facultades, dulcifica todas las pasiones y dá el opio del grato olvido contra la adversidad.—*Castelar.*

El celoso sin consejo, sueña en vela perpetuamente.—*Juan Arolas.*

Las mujeres se pierden más por lo novelesco que por lo obsceno de lo que leen (1).—*Los Goncourt.*

Extraño pudor el de estas cristianas, que descubren el pecho y se tapan las manos.—*Muley-el-Abbas* (en una función de gala.)

La mujer es el ser más indefinible del mundo.—*Mme. Lambert.*

Las mujeres se parecen á los caballos en el burlarse del que no sabe domarlos.—*Letamendi.*

Donde está la mujer está el héroe.—*Victor Hugo.*

El hombre ha sido hecho en el campo como los demás animales; la mujer fué hecha en el Paraíso.—*Cornelio Agripa.*

El amor es la locura del corazón.—*Paty.*

Ningún marido tendría á su mujer por honrada, si la creyese capaz de pensar como él piensa y obra.—*Roberto Robert.*

Miente la mujer que afirma le es indiferente oír llamarse «¡bonita!, ¡linda mujer!, ¡encantadora mujer!». Nada suena tan dulcemente como esto en sus oídos.—*Mme. Adela Boury.*

En las guerras de amor el huir es vencer.—*Proverbio italiano.*

No se puede estar largo tiempo enamorado sin hacer muchas tonterías, ni hablar un rato de amor sin decir muchas necedades.—*De Paulmy.*

El amor ofrece un carácter tan especial, que no es dado tenerlo oculto cuando existe, ni fingirlo cuando no se tiene.—*Mme. de Sable.*

El celoso pasa la vida buscando un secreto cuyo descubrimiento ha de causar su desdicha.—*Oxenstiern.*

La primera circunstancia necesaria para ser amado es amar (2).—*De Lespinasse.*

No te fies de una mujer distraída; es un lince que te está observando.—*La. —Buisse.*

La constancia en amor es, en ciertas mujeres, el intervalo que separa dos caprichos.—*Hernonville.*

(1) Francamente, yo creo que se pierden por los dos.—*Nota de A.*

(2) No es exacto.—*Nota de A.*

habían peinado en la PELUQUERÍA ESPAÑOLA, de la calle Real de Intramuros, establecimiento inmejorable en su clase; llevaba una preciosa camisa cuya nitidez y elegante confección acusaban la procedencia: había sido hecha en el TALLER DE CAMISERÍA Y SASTRERÍA DE LUIS E. VILLAREAL, en la Escolta.

Isabelita se acercó á Ricardito y consultando un diminuto reloj que llevaba en una riquísima pulsera de la casa de FELIX Y EMMANUEL ULLMAN, pidió el brazo de su futuro para dirigirse á la capilla donde se iba á consumir la ceremonia nupcial.

Todos los invitados se formaron en dos hileras para dejar pasar delante á los novios, que, despues que se les leyó la epístola de San Pablo, quisieron obsequiar á las personas de su amistad con una espléndida cena, en la que el dueño del CAFÉ UNIVERSAL (antiguo Recreo) echó el resto con un cocinero de patente que tiene.

Verdad es que el MINDANAO le vendió un jamon gallego, como no se puede pedir más, y había para los aficionados un vino Quiroga...

Angulo, el de la CASTELLANA, envió unas alcachofas, espárragos y un salchichon, de primera, como suyos.

LA EXTREMEÑA... ¡vaya unos embutidos y un tocino que despachó! Alguno sintió no tener los bolsillos del frac forrados de hule...

El ALMACEN LUZON mandó, por encargo especial de Ricardito, una cuarterola del VINO MOMPO.

Y la PALMA MALLORCA unos panes y unas pastas que daban la hora.

A los postres, propusieron los comensales que se diera por una comisión la enhorabuena á MOZAS, el de la CONFITERÍA ESPAÑOLA, por los deliciosos dulces que habían comido y por el exquisito sorbete que preparó el simpático *Baldomero*.

El momento de los brándis había llegado y después de los de cajon, uno de los presentes, viejo ocurrente si los hay, brindó por que fueran felices los novios, siempre que fueran amables hasta el extremo de mandar traer algunas menas de los buenos y bien elaborados puros de la COMPAÑIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS y unas cajetillas de los cigarrillos de la COMPAÑIA que en su TABAQUERÍA vende Perez en la Escolta 31.

Cuando iban á tomar el café, llegó un sobre cerrado dirigido á Isabelita por un tío de la abuela de su madre; el viejecito no podía ir á la fiesta, pero la remitía, como regalo de boda, dos billetes de loteria adquiridos sin prima en la TABAQUERÍA NACIONAL.

Serían las once de la noche, cuando dió serenata á los recién casados una afinada orquesta, á la que obsequiaron con cigarrillos de la Fábrica NUESTRA SRA. DE LA PAZ Y BUEN VIAJE, Asunción 25.



Algunos concurrentes se habían retirado ya, no sin obtener la promesa de que los novios al día siguiente se retratarían en la FOTOGRAFÍA IMPERIAL y regalarían una copia á cada uno de los invitados.

Como hacía alguna humedad, al salir á la calle se subían los cuellos de los fraques y encendían un buen cigarro del PATRIOTA, Asunción 4.

Isabelita traía á su imaginación la esbelta figura de Ricardito, cuando hacía diez años, ántes de tener la terrible enfermedad que le había avejentado, se había retratado en la ANTIGUA FOTOGRAFÍA DE VAN-CAMP Y C.^a, y le encontraba grave diferencia con la presencia actual del *interfecto*.

Cierto también que ella entonces tenía toda la dentadura natural y ahora una buena parte de ella se debía al arte de ARÉVALO, EL LEGÍTIMO ARÉVALO, EL DE LA PLAZA DE GOITI.

Daban las doce!... La hora de los fantasmas y aparecidos había sonado, é Isabelita insinúa á Ricardito que había llegado el instante de recogerse.

Este, verdaderamente, lo sintió porque estaba fumándose una riquísima *breve regia* de LA INSULAR....

Pero se creyó obligado á complacer á su Isabel....

Los pocos invitados que quedaban se marcharon como y tan pronto pudieron, dedicando á los novios alguna sonrisita de atención que á ella la dejaron encarnada....

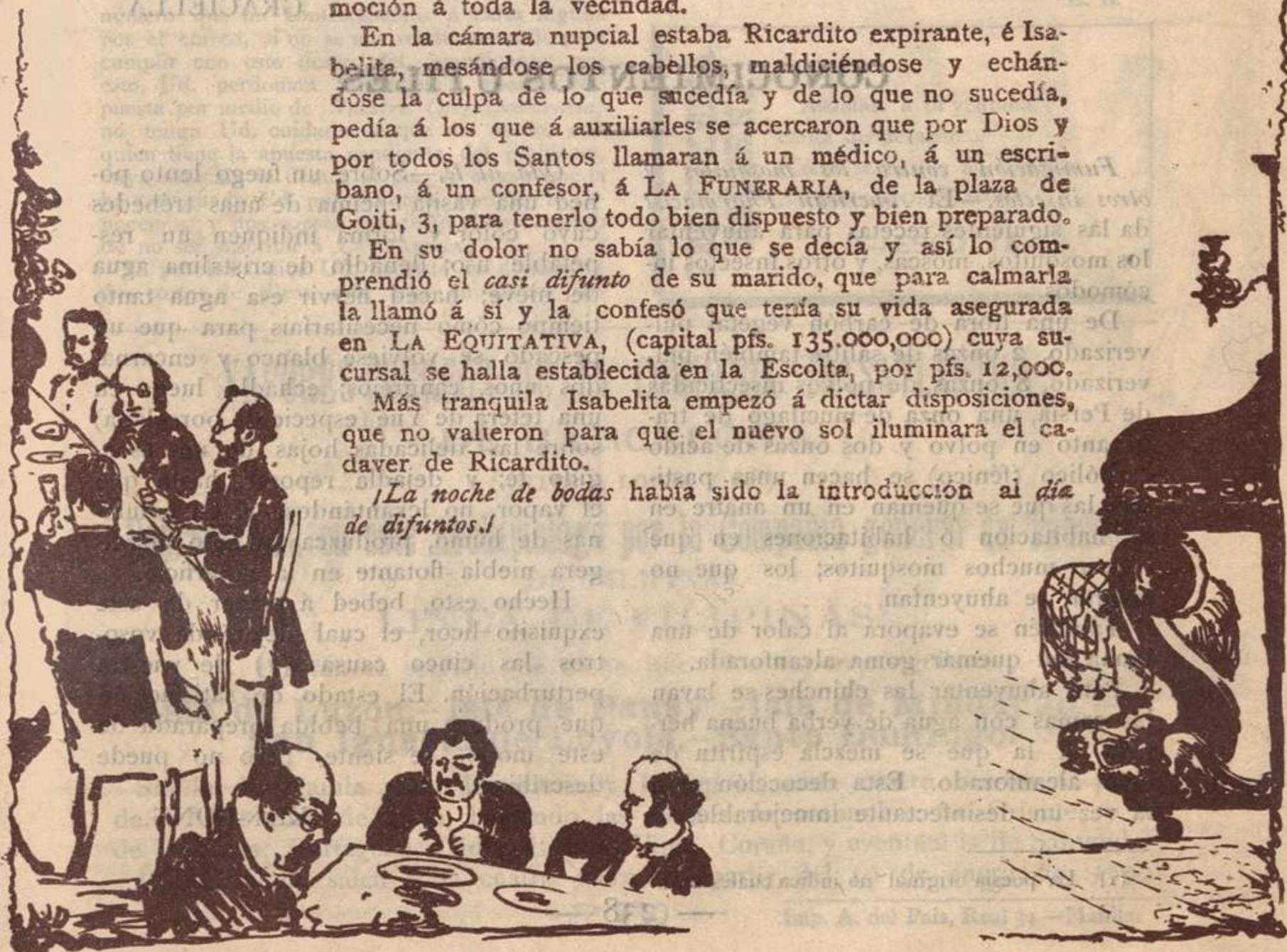
La fiesta tuvo un inesperado final: no serían las cuatro de la mañana, y las voces de Isabelita pusieron en conmoción á toda la vecindad.

En la cámara nupcial estaba Ricardito expirante, é Isabelita, mesándose los cabellos, maldiciéndose y echándose la culpa de lo que sucedía y de lo que no sucedía, pedía á los que á auxiliarles se acercaron que por Dios y por todos los Santos llamaran á un médico, á un escribano, á un confesor, á LA FUNERARIA, de la plaza de Goiti, 3, para tenerlo todo bien dispuesto y bien preparado.

En su dolor no sabía lo que se decía y así lo comprendió el *casi difunto* de su marido, que para calmarla la llamó á sí y la confesó que tenía su vida asegurada en LA EQUITATIVA, (capital pfs. 135.000,000) cuya sucursal se halla establecida en la Escolta, por pfs. 12,000.

Más tranquila Isabelita empezó á dictar disposiciones, que no valieron para que el nuevo sol iluminara el cadaver de Ricardito.

¡La noche de bodas había sido la introducción al día de difuntos!



NUESTROS NOMBRES

En una tarde de estío
nuestros nombres escribí
en la arena, junto al río,
tú estabas al lado mío,
yo siempre cerca de tí.

Esos nombres que has trazado,
dijiste, recordarán
el amor que hemos jurado;
cual ahí los has grabado
en nuestras almas están.

Alcé la frente serena
y en tu brazo reclinada
dejé aquel sitio sin pena,
no pensando que es la arena
por el viento arrebatada.

Volví en la tarde siguiente
nuestros nombres á buscar,
uno encontré solamente,
el otro fué en la corriente
¡sabe Dios donde á parar!

El nombre que se borró,
por agua y viento deshecho,
era el mío; el que quedó,
el tuyo, que se grabó
más que en la arena en mi pecho.

Después el agua inclemente
borrar tu nombre intentó,
y al ver mi dolor ferviente,
variando su corriente,
compasiva se alejó.

Hoy, al mirarte, al pasar
indiferente á mi lado,
te quisiera preguntar,
como has podido borrar
el amor que me has jurado.

Tras la perdida ilusión
reina en mi alma la pena,
llanto vierte el corazón
viendo que fué tu pasión
como mi nombre en la arena.

GRACIELLA:

CONOCIMIENTOS ÚTILES

Fumigación contra los mosquitos y otros insectos.—El *American Pharmacist* da las siguientes recetas para ahuyentar los mosquitos, moscas, y otros insectos incómodos.

De una libra de carbón vegetal pulverizado, 2 onzas de salitre también pulverizado, 8 onzas de polvos insecticidas de Persia, una onza de mucílago de tragacanto en polvo y dos onzas de ácido carbólico (fénico) se hacen unas pastillas, las que se queman en un anafre en la habitación ó habitaciones en que hayan muchos mosquitos; los que no mueren se ahuyentan.

También se evapora al calor de una llama sin quemar goma alcanforada.

Para ahuyentar las chinches se lavan las camas con agua de yerba buena hervida, á la que se mezcla espíritu de vino alcanforado. Esta decocción es á la vez un desinfectante inmejorable.

Oda al té.—Sobre un fuego lento ponéd una vasija encima de unas trébedes cuyo color y forma indiquen un respetable uso; llenadlo de cristalina agua de nieve; haced hervir esa agua tanto tiempo cómo necesitaríais para que un pescado se volviese blanco y encarnados unos cangrejos; echadla luego en una tetera de Yue (especie de porcelana) sobre las delicadas hojas de un escogido té; y dejadla reposar hasta que el vapor, no levantándose ya en columnas de humo, produzca tan solo una ligera niebla flotante en la superficie.

Hecho esto, bebed á placer de este exquisito licor, el cual alejará de vosotros las cinco causas (1) de vuestra perturbación. El estado de satisfacción que produce una bebida preparada de este modo, se siente, pero no puede describirse.

KIEN-LONG.

(1) La poesía original no indica cuales sean.

NUESTRA CORRESPONDENCIA

M. A.—¿Que qué remedio hay contra las pecas? Esas manchitas, regularmente de color pardo ó ligeramente pardo, á modo de lunarcitos, que suelen salir á la superficie del cutis, y muy particularmente en la cara, ó los barros y grietas, se hacen desaparecer con el siguiente celebrado cosmético. que se emplea diluido en agua clara:

Sublimado corrosivo	1 gramo.
Alcohol de 36°	8 gramos.
Acetato de plomo cristalizado.	4 "
Agua de laurel-cerezo	240 "
Alumbre.	2 "
Clara de huevo.	Media.
Tintura de benjuí.	8 gramos.

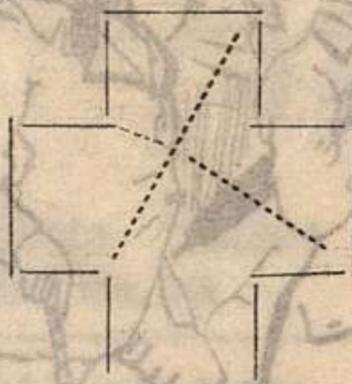
Se disuelve el sublimado en el alcohol; el alumbre y el acetato se disuelven en la mitad del agua de laurel cerezo; revuélvase la media clara de huevo en la otra mitad del agua que se separó; mézclense las tres disoluciones, échese en la mezcla la tintura de benjuí, espóngase al sol por espacio de quince ó veinte minutos, fíltrese y guárdese para el uso externo que queda indicado.

La constancia en el empleo diario de este cosmético, producirá el resultado apetecido.

A Una Polla.—Dijimos en nuestro primer número que no contestábamos á carta alguna por el correo, si no se nos remitía el sello para cumplir con este deseo del comunicante; por esto, Ud. perdonará le enviemos nuestra respuesta por medio de *Nuestra Correspondencia*; no tenga Ud. cuidado de que su novio, con quien tiene la apuesta pendiente del problema, cuya solución le damos al pié, se entere que la ha averiguado Ud. por nosotros, porque le conocemos y nos consta que tiene el mal gusto de no ser suscriptor á LA PAVERA.

El problema dice Ud. consiste en dividir de dos cortes de tijera esta cruz en cuatro par-

tes que unidas convenientemente constituyan un cuadrado:



Pues... las líneas de puntos es la solución solicitada.

Una Suscritora.—El modo de devolver al terciopelo su lustre y su brillo, perdidos por efecto de los roces inevitables del uso, á la par que su flexibilidad primitiva, es humedeciéndole por el revés y exponiéndole luego sobre un hierro bien caliente, pero sin tocarle. El calor evapora el agua, que al atravesar la trama bajo la forma de vapor, separa y levanta las fibras entremezcladas ó aplastadas. Terminada la operación, basta ponerle á secar al aire libre.

E. B.

PERFUMERIA MODERNA

Asómate á tu ventana,
carita de desazón...
¡Cómo se vé que no compras
AMARYLLIS DEL JAPÓN!

9—ESCOLTA—9

VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

(ANTES A LOPEZ Y C.^a)

Representada en este Archipiélago por la Compañía general de Tabacos
DE FILIPINAS.

LINEA DE FILIPINAS.

Prestan el servicio de dicha línea los vapores siguientes:

**Isla de Luzon.—Isla de Panay—Isla de Mindanao —
San Ignacio de Loyola.—Santo Domingo.**

Salida de Manila para Barcelona y Livérpool, cada cuatro mártes á partir de 1.º de abril de 1890, haciendo las escalas de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña, y eventual la de Santander.

De Barcelona salen cada cuatro viérnes, á partir del 10 de enero de 1890.

HISTORIETA «FUTURA»



1.—Llegan los ingleses de la Compañía explotadora de nuestras Minas y empiezan á tomar vientos, es decir, informes.....



2.—Y tales cosas les cuentan que se desilusionan y lian sus bártulos para irse con la música á otra parte.



3.—Pero llega un inglés *camagon* y les dice al oído enormidades de los efectos que hacen en el país las baratas é inmejorables MAQUINAS SINGER



4.—Y deciden quedarse y comprar el negocio á ABAD; pero este se niega á venderlo para que los londonenses no impongan despues la ley á sus parroquianos, monopolizando la venta.